

Prospectiva de la formación de profesionales de la información para las Sociedades del Conocimiento

Lina Escalona Ríos
Elsa Esperanza Barber
Nancy Bentivegna
Coordinadoras



Z668
P767

Prospectiva de la formación de profesionales de la información para las sociedades del conocimiento / coordinadoras Lina Escalona Ríos, Elsa Esperanza Barber, Nancy Bentivegna. – Primera edición. – Ciudad de México : Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2025.

x, 562 páginas. – (Educación bibliotecológica)

ISBN: 978-607-587-116-5

1. Educación bibliotecaria (Educación continua). 2. Profesionales de información. 3. Sociedad de la información. 4. Teoría del conocimiento. I. Escalona Ríos, Lina, editor. II. Barber, Elsa, editor. III. Bentivegna, Nancy, editor. IV. Serie.

Revisión académica: Lina Escalona Ríos, con la colaboración de Jazmín Areli Norberto Hurtado y Daniel Pozos Chávez

Revisión bibliográfica y citación del manuscrito: Jazmín Areli Norberto Hurtado

Corrección de estilo del manuscrito: Diana Serena Palacios

Diseño de portada: *LOGIEM, Análisis y Soluciones S. de R. L. de C. V.*

Primera edición, febrero 2025

D. R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas

y de la Información

Circuito interior s/n, Torre II de Humanidades,
pisos 11, 12 y 13, Ciudad Universitaria, C. P. 04510,
Alcaldía Coyoacán, Ciudad de México

ISBN: 978-607-587-116-5

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Publicación dictaminada

Impreso y hecho en México

Índice

Presentación	ix
Selene Violeta Castillo Rojas	

A MANERA DE PRÓLOGO: CONSEJOS DE QUIEN BIEN LOS QUIERE.	1
Judith Licea de Arenas	

I. La formación de los profesionales de la información en la actualidad

INFLUENCIAS DEL USO DE LAS TIC EN LOS PROCESOS DE FORMACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA	17
María Teresa Múnera Torres	

ANÁLISIS DE LOS PARADIGMAS Y MÉTODOS EDUCATIVOS ACTUALES Y LOS DESAFÍOS FUTUROS QUE IMPACTAN LA FORMACIÓN PROFESIONAL EN BIBLIOTECOLOGÍA Y CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN	31
José Antonio Torres-Reyes	
María de Lourdes Treviño Martínez	
Norma Esperanza Mesías Rodríguez	

LA VALORACIÓN DEL MATERIAL IMPRESO DENTRO DE LAS ASIGNATURAS DE LOS PROGRAMAS DE LICENCIATURA EN BIBLIOTECOLOGÍA: ¿CÓMO HACER QUE LAS NUEVAS GENERACIONES VALOREN ESTE TIPO DE MATERIAL?	55
Suyín Ortega Cuevas	
Leticia López Huerta	
Alejandro Arnulfo Ruiz León	

PROYECTO BRÚJULA. NAVEGANTES DEL FUTURO. GUÍA METODOLÓGICA PARA EL DISEÑO DE PERFILES DE EGRESO DESDE EL ENFOQUE DE LAS CAPACIDADES HUMANAS EN EL CAMPO DE LAS CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN	73
Yicel Nayrobis Giraldo Giraldo	
José Daniel Moncada Patiño	

ELEMENTOS JURÍDICOS NECESARIOS EN LA FORMACIÓN DE PROFESIONALES DE LA INFORMACIÓN PARA LAS SOCIEDADES DEL CONOCIMIENTO.	97
Juan Ricardo Montes Gómez	
FORMACIÓN PROFESIONAL Y PERFIL LABORAL DE LA CARRERA DE BIBLIOTECOLOGÍA EN LA REGIÓN DE VALPARAÍSO (CHILE).	117
Nelson Alvarado Sánchez	
Ingrid Espinoza Cuitiño	
Cecilia Jaña Monsalve	
LAS EXPERIENCIAS DE BIBLIOTECARIOS COMO DOCENTES DENTRO DE LOS COLEGIOS QUE IMPLEMENTAN EL BACHILLERATO INTERNACIONAL . . .	149
Shindy Karen Vásquez Marquez	
Javier Carmona Rincón	
EL TRATAMIENTO PEDAGÓGICO DEL CONTROL BIBLIOGRÁFICO	169
Eduardo Pablo Giordanino	
LA CAPACITACIÓN LABORAL COMO SEMILLERO DE LA PROFESIONALIZACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA	197
Alfonso López Hernández	
EXPERIENCIA DEL PROCESO DE EVALUACIÓN DE ASIGNATURAS DE LOS PROGRAMAS DE ARCHIVÍSTICA Y BIBLIOTECOLOGÍA DE LA ESCUELA INTERAMERICANA DE BIBLIOTECOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA (COLOMBIA)	215
Yulieth Taborda Ramírez	
María Camila Restrepo Fernández	
Camilo García Morales	
Ana María Peña González	
LA LICENCIATURA EN BIBLIOTECOLOGÍA EN LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UANL.	235
Adriana Guadalupe Olivares Vargas	
LA FORMACIÓN DE LOS ARCHIVISTAS Y LOS DERECHOS HUMANOS	255
Francisco de la Cruz Vázquez	

ASPECTOS TEÓRICOS DE LA ACREDITACIÓN DE LOS PROGRAMAS A DISTANCIA EN BIBLIOTECOLOGÍA	273
--	-----

María Isabel Martínez Contreras

IMPLEMENTACIÓN DE ESTRATEGIAS DIGITALES, BIBLIOTECA COMUNITARIA CASABLANCA DE SUBA, CASO DE ESTUDIO	293
---	-----

Camilo Castaño García

PROYECCIÓN ESTRATÉGICA DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR CALABAZAR DE SAGUA A PARTIR DEL ESTUDIO DEL COMPORTAMIENTO INFORMACIONAL	305
--	-----

Ivian Alomá Medina

EJERCICIO DOCENTE FRENTE AL FENÓMENO DE PANDEMIA	327
--	-----

Suyín Ortega Cuevas

Noé Ríos Emicente

Selene Violeta Castillo Rojas

LA EDUCACIÓN EN CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN Y LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL	347
---	-----

Rosa María Martínez Rider

II. Prospectiva de la formación de profesionales

PERTINENCIA DE LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA. ENFOQUES, DIMENSIONES E INDICADORES	375
---	-----

Johann Pirela Morillo

Lina Escalona Ríos

PERTINENCIA DE LA FORMACIÓN DEL PROFESIONAL DE LA INFORMACIÓN ANTE EL SURGIMIENTO DE LAS TECNOLOGÍAS EMERGENTES.	389
--	-----

Brenda Cabral Vargas

LINEAMIENTOS PARA UNA INVESTIGACIÓN SOBRE PERTINENCIA SOCIAL DE LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA EN ARGENTINA	415
--	-----

Nancy Blanco

Federico Cápula

RETOS DE LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA, DOCUMENTAL Y HUMANÍSTICA EN EL CONTEXTO ACTUAL	431
Francisco Javier García Marco	
LA GESTIÓN DEL PATRIMONIO DOCUMENTAL ARTÍSTICO COMO PROSPECTIVA EDUCATIVA EN FORMACIÓN BIBLIOTECONÓMICA	467
Patricia Brambila Gómez	
COMPETENCIA PROFESIONAL EN EL BIBLIOTECARIO UNIVERSITARIO: GESTIÓN DE LA COMUNICACIÓN DE LA CIENCIA	485
Mayre Barceló-Hidalgo	
MODELO PARA LA REDACCIÓN DEL GÉNERO ACADÉMICO-ESTUDIANTIL EXAMEN PARCIAL ESCRITO DESDE EL ENFOQUE DE ALFIN	511
Rita Cid-Reyes	
Juan Daniel Machin-Mastromatteo	
Merizanda María del Carmen Ramírez-Aceves	
Javier Tarango Ortiz	
EL BIBLIOTECÓLOGO COMO EDUCADOR PARA LA LIBERTAD: EL PAPEL DE LA BIBLIOTECA COMO PROMOTORA DE LOS PROCESOS METACOGNITIVOS	543
Argenis Rodríguez Salinas	

Elementos jurídicos necesarios en la formación de profesionales de la información para las sociedades del conocimiento

JUAN RICARDO MONTES GÓMEZ

Biblioteca Parlamentaria del Senado de la República, México

INTRODUCCIÓN

De acuerdo con la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA), la formación de los bibliotecarios, archivistas y profesionales de la información es interdisciplinaria, cambiante y expansiva. En ese contexto, este trabajo pretende analizar el nivel y tipo de enseñanza-aprendizaje que se lleva a cabo en bibliotecología y estudios de la información, así como vincular de manera sistémica el derecho y el nivel de conocimiento jurídico necesario para el ejercicio profesional en el servicio bibliotecario.

Se entiende que el derecho humano de acceso a la información, plasmado en diversos instrumentos jurídicos a nivel internacional, como la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la Declaración Americana de Derechos y Deberes del Hombre, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, y la Convención Americana de Derechos Humanos,

protege los derechos a la información que las naciones han armonizado en sus territorios para garantizar estas prerrogativas fundamentales en la sociedad.

En el mismo sentido, la mayoría de los países de la región latinoamericana, en cuyo interés se centra esta investigación, han legislado en sus territorios para que, en la práctica y el ejercicio del derecho a la información, el profesional de la información y el bibliotecario cuenten con un marco de actuación basado en la certeza jurídica y la protección de los derechos patrimoniales y morales. De esta forma, las leyes de derechos de autor, las leyes de bibliotecas y las leyes de promoción de la lectura son algunos ejemplos del mandato que rige el sistema de servicios de acceso a la cultura, el conocimiento y la información en un entorno limitado geográficamente por los Estados.

La hipótesis que se plantea en este trabajo sugiere que la formación de los profesionales de la bibliotecología y las ciencias de la información requiere incluir en su acervo de conocimientos básicos e interdisciplinarios temas jurídicos y de derechos humanos, bajo criterios dogmáticos y estructurales, que les permitan comprender y atender con eficacia las necesidades de los usuarios, proteger las obras producto del intelecto y asegurar el funcionamiento eficaz y eficiente de las unidades de información como instituciones de carácter social.

El contexto legal y el conocimiento del derecho se consideran elementos esenciales para el acceso a la información como un bien público en la gestión responsable de datos, información y conocimientos, que la profesión debe comprender para fundamentar su ejercicio profesional como intermediaria entre las necesidades de información de los usuarios y el cúmulo de conocimientos disponibles

en las fuentes y soportes tradicionales y electrónicos de nuestra realidad actual.

En conclusión, se pretende demostrar que la formación profesional debe incluir una base de conocimientos complementaria en el contexto del derecho como disciplina social. Es indispensable dotar al profesional de la información, al bibliotecario y al documentalista con bases jurídicas que les permitan valorar, con sentido ético y justo equilibrio normativo, los derechos de los usuarios para buscar, acceder y recibir información a través de los recursos y fuentes, en términos de los derechos morales y patrimoniales de los creadores, autores y editores.

CONTEXTO

De acuerdo con la IFLA, la formación de los bibliotecarios, archivistas y profesionales de la información es interdisciplinaria, cambiante y expansiva.¹ El análisis del nivel y tipo de enseñanza-aprendizaje en bibliotecología y estudios de la información, enfocados en el derecho de manera sistémica y en el conocimiento jurídico, es el punto de partida para reflexionar en esta ocasión sobre una sociedad de la información y el conocimiento, aspectos necesarios para el ejercicio profesional en el servicio público bibliotecario.

Desde esta perspectiva, la bibliotecología, la archivonomía y la documentación se relacionan interdisciplinariamente con la informática, la ciencia de datos y el uso de algoritmos, entre otros, para proporcionar servicios en el contexto de las necesidades de información. Esto es totalmente justificable en el momento actual, ya que tales herramientas tecnológicas

¹ IFLA, *Directrices de la IFLA para programas de formación profesional en bibliotecología y ciencias de la información*, 4.

permiten manejar grandes cantidades de información y conocimiento, lo cual facilita su organización y disposición de manera remota, en beneficio global e instantáneo.

En pocos años, siguiendo a Narea Cortés,² se percibe que el bibliotecario, en su rol de “guardián de las palabras organizadas”,³ debe saber manejar los materiales del conocimiento humano con una atención y aplicación ética particular, para no traicionar la lexicografía universal. En este sentido, es interesante señalar que el término *Inteligencia Artificial* puede considerarse un oxímoron, es decir, una figura retórica que representa una “[...] combinación, en una misma estructura sintáctica, de dos palabras o expresiones de significado opuesto que originan un nuevo sentido”.⁴

El *Informe fesabid. Bibliotecas y límites en el contexto digital. El préstamo digital controlado en España* analiza de manera rigurosa y exhaustiva una cuestión emergente en todo el mundo: la posibilidad de que bibliotecas, archivos y museos cumplan su misión de apoyar la investigación, la educación y la participación cultural en el entorno digital, considerando los límites de las leyes existentes en propiedad intelectual.⁵

La ética y el derecho están presentes en la práctica profesional y son elementos fundamentales en la formación de bibliotecarios, archivistas y documentalistas. Lo anterior implica que la formación de estos profesionales debe incluir en su acervo de conocimientos básicos e interdisciplinarios temas jurídicos y de derechos humanos, bajo criterios dogmáticos y estructurales, para comprender y atender eficazmente las necesidades de los usuarios, proteger las obras

2 Álvaro Narea, *Inteligencia artificial: cultura y bibliotecas*, 9.

3 ABS Cultura. *El guardián de las palabras*.

4 RAE, *Diccionario de la lengua española*.

5 Raquel Xalabarder, *Informe fesabid. Bibliotecas y límites en el contexto digital. El préstamo digital controlado en España*.

intelectuales y asegurar el funcionamiento eficaz y eficiente de las unidades de información como instituciones de carácter social.

El contexto legal y el conocimiento del derecho se consideran esenciales para el acceso a la información como un bien público en la gestión responsable de datos, información y conocimientos. La profesión debe comprender estos elementos para sustentar su ejercicio profesional como intermediaria entre las necesidades de información de los usuarios y el cúmulo de conocimientos en las fuentes y soportes tradicionales y electrónicos de nuestra realidad actual.

La expansión del derecho humano de acceso a la información, reflejado en instrumentos jurídicos internacionales como la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la Declaración Americana de Derechos y Deberes del Hombre, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, y la Convención Americana de Derechos Humanos, protege los derechos a la información que las naciones han armonizado para garantizar estas prerrogativas fundamentales.

La región hispanoamericana, unida por raíces lingüísticas y culturales comunes y sustentada jurídicamente en el derecho romano, ha legislado para garantizar que, en la práctica y el ejercicio del derecho a la información, el profesional de la información y el bibliotecario cuenten con un marco de actuación basado en la certeza jurídica y la protección de derechos patrimoniales y morales. Así, las leyes de derechos de autor, las leyes de bibliotecas y las leyes de promoción de la lectura son algunos ejemplos del mandato que rige el sistema de servicios de acceso a la cultura, el conocimiento y la información en un entorno limitado geográficamente por los Estados.

Por tanto, la formación profesional debe incluir una base de conocimientos complementaria en el contexto del dere-

cho como disciplina social. Es fundamental dotar al profesional de la información, al bibliotecario y al documentalista con bases jurídicas que les permitan valorar con sentido ético y justo equilibrio normativo los derechos de los autores y de los usuarios para buscar, acceder y recibir información a través de los recursos y fuentes, respetando los derechos morales y patrimoniales de los creadores y editores.

La reflexión sobre el derecho como basamento normativo de cualquier profesión implica reconocer los instrumentos jurídicos que la formación profesional debe considerar en la sociedad del conocimiento, definida como la preparación y asimilación de conocimientos y habilidades que todo profesional debe poseer para satisfacer las necesidades de los usuarios y proteger los derechos conexos.

Es crucial que desde la formación profesional se dote a bibliotecarios y archivistas de conocimientos sobre el marco jurídico que protege la práctica profesional, otorgando certeza jurídica. En esta ocasión, se pretende destacar la función reguladora del derecho y reconocer los elementos jurídicos que el profesional de la información debe comprender. Además, es conveniente reflexionar en que todas las actividades propias de una biblioteca se relacionan con el derecho, ya que existen diversas acciones, como contratos y prestación de servicios, comodatos, compraventas, donaciones y permutas, que están sujetas a reglas jurídicas.

En el ámbito de la sociedad del conocimiento y la información, los usuarios de las bibliotecas han ganado terreno en cuanto a las garantías que el Estado debe proteger en beneficio de las personas. Conforme a derecho, los usuarios demandan más y mejores servicios, considerando el acceso a la información como un derecho humano para enriquecer su acervo de conocimientos y tomar mejores decisiones en el entorno social.

En general, se tiene derecho a utilizar los libros de una biblioteca y disponer de un espacio para el estudio o conectarse a una computadora, ya que los servicios públicos deben estar disponibles en beneficio de la comunidad, sin discriminación y de forma “gratuita”, legitimando así su uso en términos de igualdad.

El derecho se fundamenta en valores. Su axiología jurídica, que podemos relativizar en el contexto de las bibliotecas y los servicios de información, es la igualdad. No obstante, también debemos reconocer otros, como el orden y la seguridad jurídica, esto es, el entramado normativo, que se constituye de leyes, reglamentos y disposiciones que someten, en tanto su observación obligatoria por los integrantes de la sociedad entre pares y entre el gobierno y los gobernados para garantizar el acceso a información y la consulta de datos como insumo para tomar decisiones y propiciar el desarrollo individual y colectivo en la sociedad del conocimiento.

El derecho es un conjunto de normas que adquieren carácter jurídico en términos de justicia. Es importante diferenciar entre normas técnicas, normas de urbanidad y normas éticas, las cuales derivan de una raíz moral relacionada con la conducta general. Esta reflexión busca visualizar sistémicamente la influencia del derecho en la formación y práctica profesional de la bibliotecología y los estudios de la información.

Para reflexionar sobre los elementos jurídicos necesarios en la formación de profesionales de la información en las sociedades del conocimiento, es necesario considerar concepciones formuladas a continuación.

La premisa fundamental es que la sociedad del conocimiento se basa en la educación de profesionales competentes en el manejo de la infraestructura tecnológica y la gestión del conocimiento. Es importante destacar que, en

el ámbito del convencionalismo internacional, toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, sin distinción de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición. Asimismo, no se hará distinción basada en la condición política, jurídica o internacional del país o territorio de cuya jurisdicción dependa una persona, independientemente de si se trata de un país independiente, un territorio bajo administración fiduciaria, no autónomo o sujeto a cualquier otra limitación de soberanía.⁶

En el mismo contexto, el Artículo 19 de la Declaración Universal establece que todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión, incluyendo el derecho a no ser molestado por sus opiniones, a investigar y recibir informaciones y opiniones, y a difundirlas sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión.⁷

Este elemento jurídico convencional es fundamental para la práctica profesional de bibliotecarios, archivistas y documentalistas, ya que sus labores están imbuidas en el reconocimiento de un derecho humano fundamental. Si recordamos a Ortega y Gasset,⁸ la misión del bibliotecario es crucial en la sociedad, ya que su cometido principal es garantizar el acceso a la información para fomentar el desarrollo personal, la educación, el enriquecimiento cultural, el esparcimiento, mejorar la economía y posibilitar una participación ciudadana informada.

6 ONU, *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, párr. 12.

7 ONU, *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, párr. 31.

8 José Ortega y Gasset, *Misión del bibliotecario*.

En relación con la ética y la normatividad jurídica, la IFLA⁹ sugiere la necesidad de desarrollar un corpus deontológico que delimite los parámetros de actuación de los profesionales, aunque acotado al contexto moral, ya que no es jurídicamente vinculante. Es conveniente reiterar que las normas éticas, basadas en la moral, no son coercitivas; sin embargo,

Los bibliotecarios y otros trabajadores de la información rechazan la negación y restricción del acceso a la información y las ideas, especialmente a través de la censura ya sea por los estados, gobiernos o instituciones de la sociedad religiosa o civil.

Los bibliotecarios y otros trabajadores de la información que ofrecen servicios al público deben hacer todo lo posible para ofrecer acceso a sus colecciones y servicios libres de costo para el usuario. Si las cuotas de afiliación y costos administrativos son inevitables, éstos deben ser los más bajos posibles, tratando de encontrar soluciones prácticas para que las personas socialmente desfavorecidas no sean excluidas.

Los bibliotecarios y otros trabajadores de la información promueven y difunden su colección y servicios para que los usuarios reales y usuarios potenciales estén conscientes de su existencia y disponibilidad.

Los bibliotecarios y otros trabajadores de la información utilizan los medios más efectivos para hacer el material accesible a todos. Para este propósito, ellos tratan de garantizar que los sitios web de las bibliotecas y otras instituciones de información cumplan con las normas internacionales de accesibilidad y que el acceso los mismos a ellos no esté sujeto a barreras.

[...] Con la finalidad de promover la inclusión y erradicar la discriminación, los bibliotecarios y otros trabajadores de la información se aseguran que el derecho de acceso a la información no sea negado y que se proporcionen servicios equitativos para todos independientemente de su edad, nacionalidad, ideología política, capacidad física o mental, identidad de género, patrimonio, educación, ingresos, estatus de inmigración y búsqueda de asilo, estado civil, origen, raza, religión u orientación sexual.

9 IFLA, *Código de ética de la IFLA para bibliotecarios y otros trabajadores de la información*, 4.

Los bibliotecarios y otros trabajadores de la información respetan a las minorías lingüísticas de un país y su derecho para acceder a información en su propio idioma.

Los bibliotecarios y otros trabajadores de la información organizan y presentan contenidos de una manera que permita a un usuario autónomo encontrar información que él/ella necesita. Los bibliotecarios y otros trabajadores de la información ayudan y apoyan a los usuarios en su búsqueda de información.

Los bibliotecarios y otros trabajadores de la información ofrecen servicios para incrementar las habilidades de lectura. Ellos promueven la alfabetización informacional incluyendo la capacidad para identificar, localizar, evaluar, organizar y crear, utilizar y comunicar información. Y ellos promueven el uso ético de la información ayudando así a eliminar el plagio y otras formas de mal uso de la información.

[...] Los bibliotecarios y otros trabajadores de la información respetan la privacidad personal, y la protección de datos personales, que por necesidad sean compartidos entre los individuos y las instituciones.

La relación entre la biblioteca y el usuario se basa en la confidencialidad y los bibliotecarios y otros trabajadores de la información tomarán las medidas apropiadas para garantizar que los datos de los usuarios no sean compartidos más allá del proceso original.

Los bibliotecarios y otros trabajadores de la información apoyan y participan en la transparencia para que el funcionamiento del gobierno, la administración y los negocios queden abiertos al escrutinio del público en general. Ellos también reconocen que están expuestos a la exención de esa confidencialidad aquellos casos de interés público que, por mala conducta, corrupción o crimen, sean requeridos por la autoridad judicial.¹⁰

En relación con los elementos del derecho vinculados a la práctica profesional del bibliotecario, dispuestos en las normas jurídicas, es importante reiterar su característica de coercibilidad, lo que significa que el Estado tiene la facultad de aplicar una sanción si quien contraviene la ley no la cumple. Incluso, existe un principio jurídico que establece que *el desconocimiento de la ley no exime de sanción*; por

10 IFLA, *Código de ética de la IFLA para bibliotecarios y otros trabajadores de la información*, 2-3.

lo tanto, es crucial que los sujetos de la formación profesional reconozcan estos elementos y sus atributos coercitivos en el ejercicio profesional.

En adelante, los elementos jurídicos vinculados con las profesiones de la información que se abordan están relacionados con la regulación de la producción, creación y explotación de creaciones intelectuales en el ámbito literario, artístico y científico.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI), el derecho de autor se utiliza para referirse a los derechos de los creadores sobre sus obras literarias y artísticas. Las obras sujetas a la protección por derechos de autor pueden ser libros, música, imágenes, películas, programas informáticos, bases de datos, mapas y dibujos técnicos.¹¹ Es decir, la mayoría de las colecciones que se encuentran en las bibliotecas están protegidas por los derechos de autor.

El derecho de autor es el reconocimiento convencional y legal que el Estado debe otorgar a todo creador de obras literarias y artísticas previstas en la ley, en virtud del cual ofrece su protección para que el autor disfrute de prerrogativas y privilegios exclusivos de carácter personal y patrimonial.

El carácter personal exclusivo se refiere al derecho moral, que es intransferible e imprescriptible, e incluye el reconocimiento de la paternidad, el respeto a la integridad de la obra y los derechos al inédito y al retiro de la obra. Por lo tanto, los titulares de los derechos morales pueden, en todo momento:

- Determinar si su obra debe ser divulgada y en qué forma, o decidir mantenerla inédita.

11 OMPI. Derecho de autor.

Prospectiva de la formación de profesionales...

- Exigir el reconocimiento de su calidad de autor respecto de la obra que ha creado y disponer que su divulgación se realice como obra anónima o seudónima.
- Exigir respeto a la obra, oponiéndose a cualquier deformación, mutilación u otra modificación de ésta, así como a cualquier acción o atentado que cause menoscabo de ella o perjuicio a la reputación de su autor.
- Modificar su obra.
- Retirar su obra del comercio.
- Oponerse a que se le atribuya la autoría de una obra que no es de su creación.

Por su parte, los derechos patrimoniales son limitados y transmisibles, y comprenden los derechos a la reproducción, distribución, comunicación y transformación material. Por ello, el derecho patrimonial implica que el autor tiene, de forma exclusiva, el derecho de explotar sus obras o de autorizar a otros su explotación en cualquier forma, dentro de los límites que establece la ley nacional sobre la materia y sin menoscabo de la titularidad de los derechos morales.

En este punto, es conveniente destacar que, en cuanto a las limitaciones del derecho patrimonial del autor, en favor de las bibliotecas, la educación y otras razones que contribuyen al desarrollo de las personas, se han establecido excepciones en el ordenamiento jurídico a nivel legal para satisfacer las necesidades de acceso al conocimiento y la información de la población.

En este sentido la IFLA, en su código de ética, también ha definido un parámetro normativo no vinculatorio, que indica que:

El interés de los bibliotecarios y otros trabajadores de la información es proporcionar a los usuarios el mejor acceso posible a la información e ideas en cualquier medio o formato. Esto incluye

el apoyo a los principios del acceso abierto, código abierto, y licencias abiertas.

Los bibliotecarios y otros trabajadores de la información tienen el objetivo de proporcionar a los usuarios un acceso a la información justo, rápido, económico y efectivo.

Los bibliotecarios y otros trabajadores de la información tienen una tarea profesional de defender en sus bibliotecas las excepciones y limitaciones de las restricciones de copyright.

Los bibliotecarios y otros trabajadores de la información son socios de autores, editoriales y otros creadores de obras protegidas por copyright. Los bibliotecarios y otros trabajadores de la información reconocen el derecho de la propiedad intelectual de los autores y otros creadores y buscarán asegurarse de que sus derechos sean respetados.

Los bibliotecarios y otros trabajadores de la información negocian las condiciones más favorables para el acceso a las obras en representación de sus usuarios y buscan garantizar que el acceso no se vea innecesariamente impedido u obstaculizado por la forma de administración de las leyes de propiedad intelectual y que las licencias no invaliden o anulen las excepciones para las bibliotecas incluidas en la legislación nacional. Los bibliotecarios y otros trabajadores de la información motivan a los gobiernos para establecer un régimen de propiedad intelectual que respete adecuadamente el equilibrio entre los intereses de los propietarios de los derechos de autor y las personas e instituciones que los difunden, como las bibliotecas.

Los bibliotecarios y otros trabajadores de la información también defienden que las condiciones de copyright deben estar limitadas y que la información que haya pasado a ser del dominio público permanezca pública y gratuita.¹²

En el contexto convencional y, aun, en el orden legal, en relación con las reflexiones sobre las limitaciones y excepciones del derecho de autor, la OMPI,¹³ con el propósito de establecer un equilibrio entre los intereses de los autores y los usuarios de contenidos protegidos, indica que las leyes de derecho de autor permiten ciertas limitaciones a los de-

12 IFLA, *Código de ética de la IFLA para bibliotecarios y otros trabajadores de la información*, 4.

13 OMPI, "Limitaciones y excepciones".

rechos patrimoniales. Es decir, existen casos en los que las obras protegidas pueden ser utilizadas sin la autorización del titular de los derechos y, en ocasiones, sin el pago de una remuneración.

Las limitaciones y excepciones al derecho de autor y los derechos conexos varían de un país a otro debido a sus particularidades y condiciones sociales, económicas e históricas. Sin embargo, en el ámbito internacional, los tratados reconocen esta diversidad al establecer condiciones generales para la aplicación de las excepciones y limitaciones, dejando en manos de los legisladores nacionales la decisión de aplicar alguna excepción o limitación y, en su caso, determinar su alcance.

Podemos inferir que, desde los tratados y convenios internacionales, existen normas de carácter convencional que han influido en la armonización a nivel de los Estados. No obstante, dicha recepción normativa no ha sido completamente efectiva a nivel regional.

Un estudio sobre las limitaciones y excepciones al derecho de autor en América Latina y el Caribe, realizado en el Seminario Regional de la OMPI en Santo Domingo en 2019, revela que, de los 33 países latinoamericanos, en 32 de ellos las bibliotecas no pueden hacer copias para usos internos, como organizar sus colecciones o contratar seguros.¹⁴

El estudio también observa que, aunque el préstamo público en bibliotecas es un medio clave para dar acceso a la cultura y fomentar la alfabetización y el amor por la lectura, sólo tres de los 33 países estudiados ofrecen este servicio, lo que significa que el 91 % de estos países no cuenta con este beneficio para su población.

14 OMPI, “Excepciones y limitaciones al derecho de autor en América Latina y el Caribe. Seminario Regional de la OMPI”.

El panorama es aún más desalentador cuando se analiza si las bibliotecas latinoamericanas pueden realizar copias digitales para su funcionamiento interno, ya que en los 33 países, es decir, en la totalidad, no existe en su normativa una excepción al derecho patrimonial que permita gestionar las colecciones adaptadas a la tecnología digital. Éstos son sólo tres ejemplos que ilustran las condiciones desfavorables en las que se encuentran las bibliotecas en cuanto a las limitaciones y excepciones necesarias para el beneficio de los usuarios en relación con el acceso a la información, y la falta de reconocimiento de las prerrogativas que en el contexto internacional han avanzado hacia la garantía de los derechos de información.

Debido a las nuevas tecnologías de la información, las telecomunicaciones y el desarrollo de redes sociales a nivel global, las limitaciones y excepciones se convierten en un tema de debate, especialmente en relación con las actividades educativas, las bibliotecas, los archivos y las necesidades de personas con discapacidad, en particular las personas con discapacidad visual.

El Tratado de Marrakech es otro elemento de carácter jurídico convencional que debe abordarse con mayor amplitud. Este tratado facilita la producción y la transferencia internacional de libros especialmente adaptados para personas ciegas o con discapacidad visual, mediante el establecimiento de un conjunto de limitaciones y excepciones a la legislación tradicional en materia de derecho de autor.

A nivel nacional, es fundamental que los bibliotecarios y especialistas de la información tengan pleno conocimiento de la normativa interna de su país, en relación con aspectos mencionados a continuación.

La Ley General de Bibliotecas, que establece la estructura y los derechos de los usuarios de la información, el papel

de la biblioteca pública como institución de carácter social, las características del préstamo, tanto interno como interbibliotecario, el préstamo digital controlado, el depósito legal, la red de bibliotecas y el funcionamiento de las redes de colaboración para beneficio de la comunidad.

El ordenamiento jurídico bibliotecario debe ser conocido desde la formación profesional en términos de lo que representa:

- Establecer las bases de coordinación de los gobiernos federal, estatales, municipales y alcaldías en materia de bibliotecas públicas.
- Definir las políticas para el establecimiento, sostenimiento y organización de las bibliotecas públicas.
- Establecer las normas básicas de funcionamiento de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.
- Definir las directrices para la integración del Sistema Nacional de Bibliotecas.
- Fomentar la creación de bibliotecas por parte de los sectores social y privado.
- Garantizar la conservación del patrimonio documental, bibliográfico, hemerográfico, auditivo, visual, audiovisual, digital y cualquier otro medio que contenga información relevante, mediante instrumentos para la difusión cultural, la consolidación de la memoria comunitaria y el progreso educativo.
- Regular y definir los términos del Depósito Legal de materiales impresos y digitales.

En cuanto a la promoción de la lectura y el fomento del libro, es esencial que el bibliotecario profesional, y por supuesto el especialista en formación, conozca las disposiciones legales de orden público, de interés social y de ob-

servancia general en el territorio nacional, relacionadas con la Ley de Imprenta, la Ley Federal del Derecho de Autor, la Ley General de Educación, la Ley General de Bibliotecas y sus reglamentos, así como cualquier otro ordenamiento en la materia vinculado con las tecnologías de la información.

Es importante que el bibliotecario esté informado sobre el fomento a la lectura y el libro establecido en la ley y en el marco de las garantías constitucionales de libertad para escribir, editar y publicar libros sobre cualquier tema, promoviendo el acceso a la lectura y el libro para toda la población.

El bibliotecario y el especialista en información deben promover la distribución oportuna, completa y eficiente de los libros de texto gratuitos, así como de los acervos para bibliotecas escolares y de aula y otros materiales educativos esenciales para la formación de lectores en las escuelas de educación básica y normal, en coordinación con las autoridades educativas locales.

CONCLUSIÓN

Es fundamental que las escuelas y centros educativos que forman en bibliotecología y estudios de la información doten al profesional de la información de conocimientos esenciales sobre los derechos vinculados con la certeza jurídica, la protección de los derechos de autor y los derechos de los usuarios, para garantizar un acceso equitativo, igualitario y sin discriminación a los servicios documentales y al conocimiento en la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

- ABS Cultura. *El guardián de las palabras*. 2007. http://www.abc.es/cultura/abci-guardian-palabras-200711230300-1641405857967_noticia.html.
- IFLA. *Código de ética de la IFLA para bibliotecarios y otros trabajadores de la información* [preparado por Loida García-Febo, Anne Hustad, Hermann Rösch, Paul Sturges y Amelie Vallotton (grupo de trabajo de FAIFE)], 2102, 1-6. <https://cdn.ifla.org/wp-content/uploads/2019/05/assets/faife/codesofethics/spanishcodeofethicsfull.pdf>.
- IFLA. *Directrices de la IFLA para programas de formación profesional en bibliotecología y ciencias de la información*. The Hague: IFLA, 2022.
- Narea Cortés, Álvaro. *Inteligencia artificial: cultura y bibliotecas*. Santiago de Chile: Universidad Tecnológica Metropolitana, 2023 (Serie Bibliotecología y Gestión de Información, núm. 123). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8931879>.
- OMPI. Derecho de autor [s./f.] <https://www.wipo.int/copyright/es/>.
- OMPI. “Excepciones y limitaciones al derecho de autor en América Latina y el Caribe. Seminario Regional de la OMPI”. Seminario Regional de la OMPI, Santo Domingo, 4-5 julio, 2019.
- OMPI. “Limitaciones y excepciones”. 2023. <https://www.wipo.int/copyright/es/limitations/>.
- ONU. *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. París: ONU, 1948. <https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights>.
- Ortega y Gasset, José. *Misión del bibliotecario*. México: CNCA, 1997.
- RAE. *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., 2022. <https://dle.rae.es/>.

Xalabarder, Raquel. *Informe fesabid. Bibliotecas y límites en el contexto digital. El préstamo digital controlado en España*. Madrid: fesabid, 2023. <https://www.fesabid.org/wp-content/uploads/FESABID-Raquel-Xalabarder-Prestamo-Digital-Controlado-Bibliotecas-Propiedad-Intelectual.pdf>.

Prospectiva de la formación de profesionales de la información para las Sociedades del Conocimiento.

Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información / UNAM. La edición consta de 100 ejemplares. Coordinación editorial: Sergio J. Sepúlveda H. y Angélica Valenzuela. Revisión especializada y formación editorial: LOGIEM, ANÁLISIS Y SOLUCIONES S. DE R. L. DE C. V. Corrección de pruebas: Carlos Ceballos Sosa y Marcos Emilio Bustos Flores. Fue impreso en papel cultural de 90 g en los talleres de Servicios Editoriales Albatros. Av. Benito Juárez M. 26 L.14, colonia El Molino Tezonco, C. P. 09960. Ciudad de México. Se terminó de imprimir en febrero de 2025.